CRÓNICAS POLÍTICAS DE LAS REGIONES AFRICANAS DE LOS GRANDES LAGOS 2018

UGANDA

Dirigido por, F. Reyntjens

Ivan Ashaba y Shingirai

África Fundación SUR

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique des grands lacs
Lange Sint Annastraat 7
2000 Antwerp | Anvers - Belgique
Tel: +32 3 265 57 70
Web: www.uantwerpen.be/glac

The Great Lakes of Africa Centre
is part of the Institute of
Development Policy, University of Antwerp

CRÓNICA POLÍTICA, UGANDA

por *Ivan Ashaba y Shingirai Taodzera*

1. INTRODUCCIÓN

Esta crónica trata los principales acontecimientos políticos del año 2018, desde la supuesta putrefacción y disfunción en el Banco de Uganda, hasta la destitución y el eventual juicio del exjefe de policía, el general Kale Kayihura, sospechoso de ser agente ruandés. Bobi Wine, la estrella del pop y político de la oposición, cuyo nombre real es Robert Kyagulanyi, planteó un formidable desafío político al régimen gobernante del Movimiento Nacional de Resistencia (NRM), convirtiéndose en la nueva cara de la oposición de Uganda. Después de haber asegurado la eliminación de los límites para la edad presidencial a finales de 2017, el presidente ugandés Yoweri Musevini podrá volver a aparecer en las urnas en 2021 y extender su prolongado mandato en el cargo. El Parlamento también estableció un impuesto por el uso de los medios sociales, que ha afectado tanto a los partidarios como a los opositores del régimen en el gobierno actual. A nivel regional, Museveni tuvo un año difícil como presidente de la Comunidad de África Oriental (CAO), en el que aumentó la tensión entre sus vecinos Ruanda y Burundi, pero también entre Ruanda y Uganda, y en el que se discuten estas cuestiones y se destaca la forma en que Museveni mantuvo su dominio sobre la política local.

2. GOBERNANZA POLÍTICA Y ACTORES

2.1 Gobernanza cotidiana y política regional

El presidente Museveni ha inaugurado oficialmente importantes proyectos de infraestructura, entre los que se encuentran la autopista Express de Entebbe, de la que se espera que descongestione la antigua vía de Kampala que va hacia el aeropuerto internacional de Entebbe; el puente que cuelga sobre el río Nilo en Jinja, una puerta de acceso a los puertos de Kenia; y la ruta de migración de Kampala, que, según las autoridades, aliviará la congestión del tráfico en la zona[1] metropolitana de Kampala. Mediante préstamos, China y Japón han sido partícipes de la financiación de los proyectos en gran medida, contribuyendo a la inmensa deuda que el gobierno de Uganda ha acumulado a lo largo de los años. Uganda se ha embarcado en proyectos ambiciosos de infraestructura, promovidos por Museveni, que suele poner en marcha personalmente los proyectos. A medida que la deuda nacional aumenta a unos 15.100 millones de dólares según las

[1] "2018: A year of major infraestructural projects", *Daily Monitor*, 13 de diciembre de 2018.

estimaciones[2] del Banco de Uganda, los expertos expresan su preocupación[3] por la capacidad de Uganda para sostener su deuda. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha advertido a Uganda de que corre el riesgo[4] de endeudarse.

La supuesta malversación de fondos en el Banco de Uganda también se convirtió en una cuestión de interés público muy importante en 2018. La adquisición y venta del Banco Crane, una entidad que tan solo unos años antes había estado ganando premios a la excelencia en el gobierno bancario, desencadenó el escándalo. En el discurso que pronunció el gobernador del Banco de Uganda, Emmanuel Tumusiime-Mutebile, ante la reunión de la Asociación de Banqueros de Uganda, aseguró que un inventario del Banco Crane había demostrado que era «muy insolvente» debido a «la mala gestión y el fraude».[5] Sus comentarios provocaron preguntas sobre cómo la crisis interna de este banco podría haber pasado desapercibida durante meses o incluso años con la connivencia de los supervisores del Banco Central. Los legisladores investigaron el cierre de siete bancos y las conclusiones redujeron la confianza del consumidor en la capacidad del Banco Central para desempeñar su función estatutaria en condiciones, sin corrupción y sin injerencia externa. El presidente Museveni pidió sin éxito una investigación «silenciosa», que incluiría el testimonio de testigos a puerta cerrada, debido a su preocupación por la reputación del Banco Central a ojos del público.[6]

La crítica de Museveni al formato abierto de la investigación es significativa, pues en muchas ocasiones ha sido acusado de emitir órdenes ilegales al Banco Central, que tiene la obligación de operar sin interferencia externa, y que, además, según se informa, los funcionarios del Banco Central algunas veces le consultan antes de tomar decisiones críticas.[7] Sudhir Ruparelia, multimillonario propietario del banco fue una vez inversor del régimen[8] antes de una supuesta pelea con Museveni. La decisión de cerrar el Banco Crane, casi con toda seguridad no se habría tomado sin el consentimiento previo del presidente. De hecho, en el juicio de Nueva York de Patrick Ho Chi Ping, un ex funcionario de Hong Kong acusado de ofrecer sobornos a funcionarios africanos. Se mostraron correos electrónicos donde Edith Kutesa, la esposa del Ministro de Relaciones Exteriores Sam Kutesa, ofrecía la posible adquisición de un banco local a Chi Ping antes de que el Banco Central se hiciera cargo del Banco Crane. Después de que condenaran Ping en diciembre, Museveni confirmó a los medios de comunicación que Kutesa le confesó que había aceptado 500.000 dólares como

[2] "Uganda joins Africa's big-debt club, central bank warns on default", *Reuter*, 23 de marzo de 2018.
[3] "Uganda's public debt worrying – Auditor General", *Daily Monitor*, 5 de enero de 2019.
[4] "Kenya and Uganda facing debt repayment risk, warns IMF", *The East African*, 15 de octubre de 2018.
[5] "Why we had to take over Crane Bank – Mutebile", *New Vision*, 17 de julio de 2018.
[6] "COSASE rejects Museveni advice on holding secret BoU probe, *Nile Post*, 12 de diciembre de 2018; "Katuntu Rejects Museveni Advise to Hold BoU Probe In Secrecy", *Business Focus*, 11 de diciembre de 2018.
[7] For more on BoU political interference, see e.g. GOLOOBA-MUTEBI, F. and HICKEY, S., "The master of institutional multiplicity? The shifting politics of regime survival, state-building and democratisation in Museveni's Uganda", *Journal of Eastern African Studies*, vol. 10, n° 4, 2016, pp. 601-618.
[8] Ver ejemplo KHISA, M., "Managing elite defection in Museveni's Uganda: the 2016 elections in perspective", *Journal of Eastern African Studies*, vol. 10, n° 4, 2016, pp. 729-748.

«donación» (y no como soborno) a una organización benéfica local de Ping, que en ese momento representaba a una empresa energética[9] china. Para muchos ugandeses, las acusaciones de soborno contra Kutesa, miembro de la Familia Real por el matrimonio de su hija con el primer hijo, dejaron pocas dudas sobre la corrupción en torno a la venta del Banco Crane y podría involucrar hasta a lo más altos cargos del gobierno.

A nivel regional, Museveni pasó un año difícil como presidente de la Comunidad de África Oriental (CAO). Los desacuerdos con el presidente de Burundi, Pierre Nkurunziza, amenazaban con disolver la organización. En diciembre, Museveni y Nkurunziza intercambiaron fuertes palabras en las cartas que se enviaban, y Museveni acusó a Burundi de manipular el bloque de la Comunidad Africana Oriental para adaptarlo a sus intereses.[10] Por otro lado, la incomodidad de Burundi giraba en torno al supuesto papel que representaba Ruanda en el fallido golpe de estado de 2015 y a su supuesta continuidad como anfitriona de los conspiradores golpistas.[11] A finales de noviembre de 2018, se canceló una reunión de Jefes de Estado de África Oriental en Arusha, Tanzania, debido a la ausencia de Burundi. En el momento en que estas cartas llenas de palabras fuertes se filtraban al público, el exsecretario general del Frente Patriótico Ruandés Theogene Rudasingwa y el ex jefe de gabinete del presidente ruandés Paul Kagame, escribieron al presidente Museveni por su cargo en la Comunidad Africana Oriental. En la carta que escribieron, Rudasingwa reaccionaba a la carta de Museveni a Nkurunziza y planteaba varias cuestiones delicadas. Entre ellos, fue clave la comprensión militarista de Museveni del cambio revolucionario, ignorando hechos importantes que han dado forma a la historia de Burundi, como por ejemplo el genocidio contra los hutus en 1972 o el asesinato de Melchior Ndadaye por parte de los militares tutsi.[12] Rudasingwa también discrepó de la afirmación de Museveni de que la CAO, siendo arquitecta, mediadora y garante del proceso de paz de Burundi, debe tener voz y voto en la gestión de dicho proceso. Asimismo, puso en duda la credibilidad de la Comunidad Africana Oriental por no haber actuado cuando se acusó a Ruanda de planear un golpe contra Burundi en 2015. Al criticar a la CAO, Rudasingwa también planteó otras cuestiones problemáticas relacionadas con el papel de Kagame en la muerte de Juvenal Habyarimana y Cyprian Ntaryamira, el asesinato de Laurent Kabila o por qué la Comunidad Africana Oriental como «garante de paz en la región» nunca ha investigado estos asuntos.[13] Esta carta se envió tanto a todos los jefes de Estado de la CAO, como a los de la República Democrática del Congo, de Sudán del Sur y de Sudáfrica.

En su discurso de Año Nuevo, el presidente Kagame habló de dos vecinos hostiles «que han intentado revivir el peligro que representan» por parte de grupos como el Congreso Nacional Ruandés (RNC), un partido co-fundado por Kayumba-Nyamwasa, antiguo jefe de Estado mayor del ejército ruandés y, a su vez, antiguo aliado de Kagame. Kagame añadió que aunque se esperaba la

[9] "How Kutesa tried to sell Crane Bank to Chinese", *The Observer*, 24 de noviembre de 2017.
[10] "Yoweri Museveni and Pierre Nkurunziza in a bitter exchange", *The East African*, 14 de diciembre de 2018.
[11] "Burundi starts trial of May coup plotters", *Reuters*, 14 de diciembre de 2015.
[12] RUDASINGWA, T., Letter to Ugandan president Yoweri Museveni, 14 de diciembre de 2018.
[13] Ibidem.

hostilidad de uno de esos países, «nos ha sorprendido otro vecino; tenemos pruebas que ellos también pueden tener, y muestran una clara complicidad a pesar de las negaciones[14] públicas». Se cree que Kagame ha estado hablando de Uganda después de un enfrentamiento que ha durado meses, un enfrentamiento lento pero deliberado de los lazos entre los dos países vecinos tras el despido del ex jefe de policía, el general Kale Kayihura, que más tarde sería acusado de varios delitos, entre ellos la repatriación ilegal de refugiados ruandeses de Uganda a Ruanda. El problema de la potencial hostilidad de Ruanda, que veremos más adelante, es grave para Museveni porque perturba su zona de confort familiar y le hace más consciente de su seguridad personal. Si se produjera una intensificación de las hostilidades, probablemente no afectaría a Kagame tanto como a Museveni, que se ha vuelto cada vez más impopular en Uganda debido a su prolongado y autoritario régimen.

2.2 El poder judicial: Sentencia sobre los límites de edad presidencial

El «Proyecto de Ley de Límite de Edad» se convirtió en uno de los acontecimientos políticos más discutidos en 2017 y 2018, pues su aparente propósito era extender indefinidamente el mandato del presidente Museveni. Raphael Magyezi, el legislador representante de Igara West, inició el proceso de enmienda del artículo 102 (b) de la Constitución de 1995 introduciendo en 2017 una moción de autorización que preparase un proyecto de ley para miembros privados. La Constitución de Uganda estipulaba previamente que el presidente no debía ser menor de 35 años ni mayor de 75. La oposición inició manifestaciones en todo el país antes de la esperada introducción de la moción por parte de Magyezi el 26 de septiembre de 2017, y planeó presentar una petición en contra de la propuesta de enmienda constitucional el mismo día. Sin embargo, el ejército y la policía se adelantaron a esta medida, con la detención de más de 300 manifestantes y el despliegue de las fuerzas especiales de élite en el parlamento. Finalmente, el legislador Magyezi presentó su moción el 27 de septiembre, después de un aplazamiento el día anterior, cuando los legisladores se oponían a la enmienda interrumpieron los procedimientos parlamentarios.[15] La presidenta del Parlamento, Rebecca Kadaga, había suspendido a 25 legisladores a los que acusaba de desobedecer sus órdenes. Unos agentes de seguridad vestidos con ropa de civil sacaron violentamente de la cámara a algunos de esos legisladores, lo que provocó que los miembros restantes de la oposición del parlamento se retiraran en protesta y algunos fueran hospitalizados por lesiones graves, supuestamente sufridas durante los ataques perpetrados por estos agentes de seguridad.[16]

Finalmente, el Parlamento votó a favor de aprobar la enmienda constitucional el 20 de diciembre mediante una votación abierta, con 317 votos a

[14] "Kagame Again Accuses 'Two Neighbors' of Backing Negative Forces Against Rwanda", *Softpower*, 3 de enero de 2019.
[15] TITECA, K. and ASHABA, I., "Museveni: the next 'benevolent' President for life?", *Open Democracy*, 18 de octubre de 2017.
[16] This episode is described in "Petition to the World Bank over Age Limit", *Business Focus*, 17 de ocutbre de2017.

favor, 97 en contra y dos abstinencias.[17] La votación siguió a una ola de violencia física y peleas entre legisladores el 19 de diciembre, después de que los diputados de la oposición contrarios al proyecto de ley, descubrieran que en la capilla parlamentaria había soldados acampados que habían estado vigilando los procedimientos dentro de la cámara.[18] La enmienda también amplió el mandato del parlamento de cinco a siete años, y redujo la edad de elegibilidad para la presencia, de 35 a 18 años, lo que algunos interpretaron como una estrategia para atraer a la población[19] predominantemente joven de Uganda. La enmienda, que allanó el camino para que Museveni se convirtiera en presidente de por vida, suscitó una oposición considerable. Varios demandantes, entre ellos la Uganda Law Society, hicieron un llamamiento para que se anularan[20] las enmiendas constitucionales.

El Tribunal de Apelación de Uganda actúa como Tribunal Constitucional y dictó su gobierno el 26 de julio de 2018. Sin embargo, los jueces emitieron un veredicto unánime que revocó la decisión de prorrogar el mandato del parlamento actual, señalando que la Constitución solo permite la prórroga del mandato del parlamento durante las emergencias, y por un máximo de seis meses. A pesar de ello, el presidente Museveni lanzó un violento ataque contra los jueces el 30 de julio por su revocación de la prórroga del mandato de los legisladores. Museveni afirmó que la conclusión de los jueces se basaba estrictamente en la forma y el procedimiento, y no en la sustancia misma de las prórrogas del mandato, y que un mandato de cinco años es demasiado corto porque una parte importante del tiempo se dedica a las campañas electorales en lugar de centrarse en proyectos de desarrollo. Además, Museveni ha prometido movilizar el mandato de los legisladores del partido gobernante para trabajar con el electorado e instituir reformas constitucionales y eludir al poder judicial.[21]

El mandato refleja varias realidades presentes y futuras sobre el sistema político de Uganda. Desde el principio, Museveni tuvo la intención de utilizar la enmienda constitucional como medio para una posible presidencia de por vida. Esta fue la fase final del proceso para asegurar su prolongada permanencia en el poder que se inició con la eliminación de los límites del mandato presidencial en 2005. Ahora Museveni puede presentarse como candidato presidencial en las elecciones de 2021, cuando cumpla 77 años, y tal vez en elecciones posteriores si su salud lo permite. Al final, fue el gobierno que muchos ugandeses esperaban. Las instituciones en Uganda no tienen ni la capacidad ni la estructura para funcionar independientemente de la agenda política de Museveni.

Si bien las fracturas internas que se formaron en el partido que gobernaba –el Movimiento Nacional de Resistencia– en 2005[22] tras la eliminación de los

[17] "Uganda's parliament votes to scrap presidential age-limit", *USA Today*, 20 de diciembre de 2017.
[18] "Ugandan parliament descends into violence over bill allowing president Museveni to extend his 31 year term", *The Telegraph*, 20 de diciembre de 2017.
[19] "Uganda lifts an age limit, paving way for a president for life", *The New York Times*, 20 de diciembre de 2018.
[20] "Ugandan age limit case - petitioners win some, lose some", *The Observer*, 10 de abril de 2018.

[21] Ibidem.
[22] TRIPP, A. M., *Museveni's Uganda: Paradoxes of Power in a Hybrid Regime*, London-Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2010.

límites de edad, no parecen haber debilitado a dicho partido. Ni un solo miembro de alto rango del partido gobernante se pronunció en contra de esta medida que eliminaría el último límite constitucional a la presidencia. Sin embargo, en 2005, los intentos de enmendar la constitución a favor de Museveni provocaron desacuerdos en el seno del Alto Mando Militar y llevaron a la deserción de altos dirigentes del Movimiento Nacional de Resistencia, como el Comandante del Ejército, el general Mugisha-Muntu. Esas divisiones contribuyeron a la formación del partido de oposición denominado Foro para el Cambio Democrático (FDC).[23] No obstante, Museveni consolidó su poder retirando gradualmente a altos oficiales del ejército y sustituyéndolos por oficiales más jóvenes de cuya lealtad no se dudaba. [24] Además, hasta ahora Museveni ha tenido que lidiar principalmente con las protestas organizadas por la oposición.

La sentencia del Tribunal Constitucional de julio de 2018 representa una gran victoria para Museveni y su objetivo de consolidar el poder a expensas de las instituciones. La decisión de los legisladores de extender el mandato fue una buena oportunidad, a cambio de sus votos para permitir que Museveni gobernase todo el tiempo que él quisiera. Museveni se encuentra ahora en una posición aún más poderosa, después de que el Tribunal Constitucional anulara la enmienda que prorrogaba el mandado del parlamento actual, ya que los legisladores necesitarían su patrocinio[25] y apoyo para conservar sus escaños.

Al mismo tiempo, esto mantiene el sentido de quid pro quo en la relación que existe entre los legisladores y Museveni, ya que sus victorias electorales preservan la mayoría del partido gobernante en el parlamento. Aunque el ataque de Museveni contra los jueces puede interpretarse como una muestra de la independencia del poder judicial, esto formaba parte de su teatro político. El gobierno asigna una presidencia vitalicia a Museveni sin hacer nada para amenazar al statu quo de un estado militar[26] cuyas instituciones y procesos dominan Museveni y su partido.

2.3 La legislatura: Un nuevo impuesto a las redes sociales

El Parlamento aprobó el 30 de mayo el proyecto de ley de enmienda de los impuestos especiales. Según la ley, los usuarios de páginas web de las redes sociales como WhatsApp y Facebook deben pagar un impuesto de 200 chelines (0,05 euros) al día para acceder a estos sitios web. El dinero móvil es la principal forma de pago para más de 23 millones de usuarios en Uganda, y la mayoría se ha

[23] Ver GOLOOBA-MUTEBI, F. and HICKEY S., "*Investigating the links between political settlements and inclusive development in Uganda: Towards a research agenda",* ESID Working Paper, (20), 2013, pp 1-49.
[24] Ver RWENGABO, S., "Regime stability in post-1986 Uganda: Counting the benefits of coup-proofing", *Armed Forces and Society*, vol. 39, n° 3, 2012, pp. 531-559.
[25] Ver GOLOOBA-MUTEBI, F. and HICKEY, S., "The master of institutional multiplicity: The shifting politics of regime survival, state-building and democratization in Museveni's Uganda", *Journal of Eastern African Studies*, vol. 10, n° 4, 2016, pp 601-618.
[26] RWENGABO, S., *op. cit*, pp. 531-559.

quedado atrás por el sistema bancario formal.[27] Este sistema incluye el pago de facturas, la compra de bienes y servicios, y la obtención y préstamo de dinero. Sin embargo, existe una preocupación considerable por los impuestos y la posibilidad de que lleven a una doble imposición de las transacciones monetarias y los salarios móviles.[28] Los usuarios de los teléfonos móviles también pagan el impuesto sobre el valor añadido cuando compran datos o tiempo de emisión, por lo que el impuesto sobre el uso de las redes sociales conduce a la duplicación de impuestos ya mencionada. El impuesto también afecta a las pequeñas empresas online, especialmente a los minoristas cuyos clientes acceden a sus productos a través de cuentas de redes sociales como por ejemplo Facebook. Sin embargo, a pesar de la indignación pública, los legisladores votaron el 2 de octubre para mantener el impuesto.

Aunque las tres principales empresas de telecomunicaciones del país lograron establecer los sistemas de pago de impuestos sin costo adicional, el impuesto afectará a la tasa de uso de teléfonos móviles, lo que a su vez reducirá las ganancias.[29] Las redes sociales representan gran parte del uso de Internet de los usuarios, lo que contribuye en gran medida a los beneficios de las empresas de telecomunicaciones. Sin embargo, el Ministro de Finanzas Matia Kasaija, inicialmente el 5 de junio rechazó algunas secciones de la ley, diciendo en una conferencia de prensa que el Gabinete había propuesto un impuesto del 0,5 % sobre el dinero que se transfiere a través de los móviles, en lugar del 1 % que los legisladores finalmente aprobaron.[30] Kasaija también aseguró que al principio el gobierno planeaba imponer el impuesto a los agentes del denominado dinero móvil, y no a los usuarios individuales. Más tarde, concretamente en julio, dio un giro de 180 grades, confirmando que apoyaba plenamente el impuesto.[31]

2.3.1 Polémica sobre el impuesto

Museveni ordenó al Ministerio de Finanzas que introdujera el impuesto en marzo de 2018. A pesar de haber declarado las razones, sus motivaciones giraban en torno a su deseo de limitar los efectos políticos de los debates políticos sobre las redes sociales. En los últimos años, las páginas web de las redes sociales y los servicios de mensajería de texto se han convertido en las principales plataformas para compartir información y tratar problemas que afectan a gente de todo el mundo. La reducción de los costes dispositivos de los móviles «inteligentes» y la asequibilidad del acceso a Internet para los jóvenes explican la creciente importancia política de las redes sociales. Al justificar la aplicación del impuesto, Museveni indicó que era necesario reducir los efectos sociales negativos que resultaban de propagar falsedades y chismes online, u «olugambo» en la lengua vernácula luganda local.[32] En segundo lugar, Museveni dijo que los usuarios de

[27] Uganda introduces social media tax despite criticism", *Al Jazeera*, 1 de julio de 2018.
[28] "A critical look at the social media tax", *New Vision*, 14 de junio de 2018.
[29] "How Uganda is implementing its controversial social media tax", *Quartz*, 3 de julio de 2018.
[30] "Kasaija disowns new tax on Mobile Money", *Daily Monitor*, 5 de junio de 2018.
[31] "Uganda's government is doubling down on its controversial social media tax", *Quartz*, 20 de julio de 2018.
[32] "A social media tax, freedom of speech and Uganda", *Financial Times*, *25* de julio de 2018.

las redes sociales enriquecen a las empresas extranjeras de Silicon Valley, en lugar de contribuir al desarrollo económico de Uganda.[33] Esto se debe a que la mayoría de usuarios de teléfonos móviles han cambiado los mensajes de texto convencionales y las llamadas telefónicas que generarían más ingresos para las telecomunicaciones locales y que el gobierno gravaría, por aplicaciones de redes sociales, que cuestan menos.[34] Museveni se mantuvo firme en su decisión con el objetivo de que el gobierno no revisara ni eliminase el impuesto, a pesar de su impopularidad dentro y fuera de Uganda.[35]

Los debates sobre el impuesto a las redes sociales en Uganda también ponen de manifiesto la división generacional en Uganda. Por ejemplo, Museveni tiene 74 años, la edad media de los ministros del gabinete es de 65 años y, sin embargo, el 78 % de la población de Uganda es menor de 30 años.[36] Por lo tanto, los jóvenes, cuya tasa de desempleo asciende a aproximadamente un 70 %, no consideran que los dirigentes políticos de alto rango representen sus intereses o comprendan sus dificultades.[37] Varios gobiernos autoritarios han estado prestando mucha atención a los medios de comunicación y redes sociales en los últimos años, especialmente desde la primavera árabe, que fue impulsada por los jóvenes y en las redes sociales se convirtieron en una de las principales plataformas que los organizadores utilizaron para participar en debates y coordinar las protestas. Un ejemplo de ello es Tanzania, concretamente desde 2016, que impulsó reglas estrictas que rigen el uso de Internet, lo que ha llevado a varios arrestos de activistas y cuya comunicación online el gobierno consideró como inflamatoria o «irrespetuosa» para el presidente John Magufuli.[38]

2.3.2 Respuestas públicas y empresariales al impuesto

Uganda recibió la noticia del impuesto con numerosas protestas. Horas después de que el gobierno aplicara dicho impuesto, dos campañas de las redes sociales (#NoSocialMediaTax y #ThisTaxMustGo) aparecieron en Internet y crecieron muy rápido. La mayoría de los usuarios de teléfonos móviles eluden el impuesto de las redes sociales mediante el uso de redes virtuales privadas (VPN), que les permite navegar por Internet mientras utilizan servidores ubicados en otros países, ocultando así su ubicación real.[39] La Comisión de Comunicaciones de Uganda (UCC) publicó un informe trimestral a finales de enero de 2019, que indicaba que el gobierno había perdido casi dos mil millones de chelines en impuestos, tres meses después de la introducción del impuesto.[40] El 2 de julio de 2018, Cyber

[33] "Facebook says it is committed to Uganda despite social media tax to quash gossip", *CNBC,* 10 de agosto de 2018.
[34] Ibidem.
[35] "Protests erupt in Uganda over controversial social media tax", *CBS News,* 12 de julio de 2018.
[36] Ibidem; For more on a young population and rising dissent, see also TITECA, K., "Its own worst enemy? The Ugandan Government is taking desperate measures to control rising dissent", *Egmont Institute for International Relations*, no. 22, de enero de 2019.
[37] Para más detalles, ver REUSS, A. and TITECA, K., "When revolutionaries grow old: the Museveni babies and the slow death of the liberation", *Third World Quarterly*, vol. 38, no. 10, 2017, pp. 2347-2366.
[38] "Freedom of expression in Tanzania is slowly being eroded", *Al Jazeera,* 4 de noviembre de 2018.
[39] "Protests erupt…", *op. cit.*
[40] "VPNs: Government loses Shs 2 billion worth of OTT tax", *Nile Post*, 28 de enero de 2019.

Law Initiative, una organización sin ánimo de lucro con sede en Uganda, junto con activistas políticos con sede en Kampala y un periodista, presentaron una petición ante el Tribunal Constitucional impugnando el impuesto a las redes sociales, con el objetivo de que se declarase inconstitucional. En la demanda, la organización indicó que el impuesto viola los derechos a la libertad de expresión, al acceso abierto a Internet y a la neutralidad de la red, y a la libertad de acceso a la información.[41] Sin embargo, dado que el poder judicial de Uganda tiene una independencia limitada y rara vez se pronuncia contra el gobierno, especialmente en cuestiones en las que Museveni está directamente involucrado, la petición es solo una cuestión de registro público contra el impuesto, lo que demuestra hasta qué punto es inconstitucional.

Además, el popular e independentista legislador y músico Robert Kyagulanyi, conocido popularmente como Bobi Wine, también se unió a la protesta en Kampala el 11 de julio, que tuvo como resultado que la policía utilizara gas lacrimógeno para disolverla. Kyagulanyi utilizó las cuentas de las redes sociales para compartir la publicidad sobre una próxima protesta. Él y otros músicos locales indicaron que, además de aplicar un impuesto a las personas con bajos ingresos en Uganda, el impuesto también afectaría negativamente a las ventas en la música, ya que los artistas utilizan las redes sociales para anunciar su trabajo y promocionar espectáculos y conciertos.[42] Durante las protestas, Kyagulanyi declaró ante los medios de comunicación y describió el impuesto como un «ataque contra los jóvenes de Uganda», ya que las redes sociales son la única plataforma a través de la cual pueden expresarse.[43] Los periodistas Raymond Mujuni y Joel Senyonyi también acompañaron a Kyagulanyion en las protestas. Sin embargo, la policía no había aprobado la protesta, por lo que se consideró como algo ilegal. La policía armada atacó a los manifestantes, disparando ráfagas de balas y gases lacrimógenos, e intentó detener a Kyagulanyi,[44] que escapó del arresto con la ayuda de algunos de los manifestantes.

Además, la red social Facebook, que también es propietaria de Whatsapp e Instagram, expresó desde el principio su decepción por la aplicación del impuesto a las redes sociales a principios de agosto.[45] Kojo Boakye, director de la empresa de Políticas Públicas para África, anunció el 4 de agosto que la empresa había informado a la Comisión de Comunicaciones de Uganda (UCC) que retiraría sus inversiones de Uganda, principalmente porque el impuesto haría inviable la inversión de Facebook en Uganda y porque ello daría lugar a una caída en el uso de Internet.[46] Facebook colaboró con socios locales para instalar un cable de fibra de 770 kilómetros en el noroeste de Uganda como parte de su programa Free Basics, que proporcionará a Uganda y a los países vecinos conectividad gratuita a Internet. La iniciativa Free Basics de Facebook, que proporciona un pequeño conjunto de servicios de Internet más populares a los usuarios de los países en desarrollo, está activa en 26 países africanos, incluidos Sudáfrica y Nigeria. Sin

[41] "Uganda government sued over social media tax", *CNN*, 2 de julio de 2018.
[42] "Protests erupt…", *op. cit*.
[43] "Uganda social media tax: Activists arrested during protests", *Al Jazeera*, 12 de julio de 2018
[44] "Tax protest: How Bobi Wine narrowly escaped arrest and police's wild goose chase", *Softpower*, 1 de julio de 2018.
[45] "Facebook joins Uganda social media tax affray", *The East African*, 5 de agosto de 2018.
[46] "Tax protest…", *op. cit*.

embargo, Facebook dio un giro el 8 de agosto, diciendo que seguiría comprometiéndose con sus inversiones en Uganda a pesar de la aplicación del impuesto aprobado por el gobierno. Facebook afirmó en una declaración que se había citado erróneamente a Boakye y que la empresa seguiría dialogando con el gobierno de Uganda, el sector privado y la sociedad civil.[47]

El Banco de Uganda (BoU) también criticó el impuesto al principio, pero posteriormente cambió su posición. El director de estadísticas del BoU, Charles Abuka, dijo que aunque el gobierno ganaría ingresos, el impuesto de las redes sociales contradecía los fundamentos del sistema tributario. Abuka añadió que el impuesto sobre las transacciones de dinero móvil no era equitativo, ya que no se aplicaba a las transacciones en el sistema bancario formal, las instituciones microfinancieras, las cooperativas locales y las cooperativas de crédito. Un ejemplo que dio Abuka fue que los estudiantes que reciben cuotas escolares a través de la plataforma no deberían pagar los mismos impuestos que lo empresarios que reciben el pago por los servicios prestados. A todo ello, Abuka agregó que el impuesto socavaba la política de inclusión financiera del gobierno, cuyo objetivo es aumentar el acceso de la gente corriente a los servicios financieros formales, ya que la mayoría de la gente recurriría a los medios informales de pago.[48] La Oficina de Estadísticas de Uganda (UBOS) también indicó el 30 de agosto que el impuesto sobre las redes sociales estaba impulsando la tasa de inflación en Uganda. El director de estadísticas macroeconómicas de la UBOS confesó que esto era consecuencia del aumento del gasto de los consumidores en servicios de comunicación, especialmente en Kampala.[49] No obstante, en septiembre el Banco Central retiró sus críticas y adoptó la misma posición que el Ministerio de Hacienda. Esto ocurrió después de una reunión entre el gobernador del Banco Central y el Ministro de Finanzas del Estado.[50]

El impuesto es principalmente una herramienta política que utiliza el presidente Museveni para restringir la libertad de expresión y el activismo político, la mayoría de los cuales son críticos con sus 33 años de permanencia en el poder. Las organizaciones internacionales de derechos humanos, incluyendo Human Rights Watch, también han criticado el impuesto, describiéndolo como un claro intento de evitar un debate crítico en el país.[51] Dado que los jóvenes constituyen la mayoría de la población de Uganda, que en su mayoría pueden permitirse teléfonos móviles baratos y «paquetes de datos para las redes sociales», Internet en la frontera más nueva para debatir sobre política y compartir información.[52] El gobierno ha reconocido esto y ha bloqueado el acceso a Facebook y Twitter durante las elecciones de 2016, alegando supuestas amenazas a la seguridad del país, y para evitar la «declaración ilegal de los resultados de las elecciones».[53] Dada la alta tasa de desempleo juvenil, el impuesto reducirá significativamente el uso de los jóvenes en las redes sociales y, por consiguiente, su activismo político

[47] "Protests erupt…", *op. cit*.
[48] "Telecoms, Bank of Uganda want mobile money tax scrapped", *The Observer*, 2 de agosto de 2018.
[49] "Social media tax pushes inflation to 3.1 percent – Ubos", *Daily Monitor*, 1 de agosto de 2018.
[50] "Central Bank backtracks on its position against 0.5% mobile money tax", *Softpower*, 12 de septiembre de 2018.
[51] Ibidem.
[52] "If you charge people to tweet, they'll revolt in the street: Uganda's social media tax is just another way for government to crack down on dissent", *New York Magazine*, 2 de octubre de 2018.
[53] "A social media tax, freedom of speech and Uganda", *Financial Times*, 25 de julio de 2018.

online. Sin embargo, esto no cambiaría su antipatía hacia el presidente Museveni y el régimen gobernante del Movimiento Nacional de Resistencia.

2.4 La oposición

Desde el retorno a la política multipartidista en 2005, la oposición de Uganda no ha logrado establecer un frente sólido contra el NRM en el poder. Algunas alianzas políticas como la Cooperacion Interpartidaria (IPC), la Alianza Democrática (TDA) y otras se han desintegrado sin lograr el objetivo de desbancar al partido que está en el poder.[54] Como mostró la crónica anterior, la Alianza Federal de Uganda, que anteriormente no se unió para desbancar al NRM, ha sido reelegida para formar parte del partido gobernante.[55] En consecuencia, la oposición sigue dividida y no puede hacer frente a un desafío serio contra el partido gobernante en las elecciones locales y generales.

Por ejemplo, la oposición no se desenvolvió demasiado bien en las elecciones para elegir a los presidentes de las localidades (Consejo Local 1) en las elecciones de julio de 2018. El NRM ganó alrededor del 60 % de los puestos, incluyendo las áreas consideradas como los puntos fuertes de la oposición, entre ellas: Kasese y Rukungiri.[56] Aunque la desunión de los partidos de la oposición y la falta de estructuras de base sólidas explican en parte este pobre desempeño en las elecciones locales, también la desigualdad de condiciones entre el NRM en el poder y la oposición fueron motivos de peso, lo que hace que las elecciones no sean libres ni justas.[57] Museveni sigue haciendo de Uganda un país donde la población se siente satisfecha y donde se crea un gran número de distritos para complacer a dicha población local, lo que se utiliza como herramienta de patrocinio. Sirva como ejemplo la situación de Uganda en 1986, que tenía 33 distritos cuando Museveni tomó el poder. En 2004, esta cifra había aumentado a 55 y actualmente sigue aumentando.[58] Los organismos de los distritos, como los comisionados de distrito residentes y los funcionarios de seguridad interna, restringen el acceso de los partidos de la oposición a las zonas rurales, lo que garantiza las victorias electorales del NRM.[59] Por lo tanto, no es de extrañar que

[54] Ver for example BAREEBE, G. and ASHABA, I. "Political Chronicle of Uganda 2017", in REYNTJENS, F. (ed), *Political chronicles of the African Great Lakes Region 2017*, Antwerp, UPA, 2018, pp. 89-111.
[55] Ibidem, pp. 98-100.
[56] "Uganda's ruling NRM coasts to an easy win in village elections", *The East African*, 14 July 2018; "NRM sweeps village elections", *Daily Monitor*, 12 de julio de 2018; "Museveni: NRM Won LC 1 Polls with 69%", Chimp Reports, 15 de julio de 2018.
[57] VOKES, R. and WILKINS, S., "Party, patronage and coercion in the NRM'S 2016 re-election in Uganda: imposed or embedded?", *Journal of Eastern African Studies*, vol. 10, no. 4, 2016, pp. 581-600; TITECA, K., and ONYANGO, P., "The Carrot and the Stick: The Unlevel Playing Field in Uganda's 2011 Elections", in REYNTJENS, F., VANDEGINSTE, S. and VERPOORTEN, M. (ed), *L'Afrique des grands lacs. Annuaire 2011-2012*, Paris, L'Harmattan, 2012, pp. 111-130.
[58] HELLE, S. E. and RAKNER, L. "The Impact of Elections: The Case of Uganda", *Crisis in Autocratic Regimes*, 2017, pp. 1-31; See also SINGIZA, D. K, and DE VISSER, J. "Chewing more than one can swallow: the creation of new districts in Uganda", *Law, Democracy & Development*, vol. 15. no. 1, 2011, pp. 1-20; GREEN, E. "Patronage, district creation, and reform in Uganda", *Studies in Comparative International Development*, vol. 45, no. 1, 2010, pp. 83-10.
[59] Ver ejemplo MUYOMBA-TAMALE, L., "Mitigating Incidences of Violence and Emergent Conflicts in Uganda's Electoral Processes", *The Situation Room Uganda Debate Briefing Papers*, no. 7, 2015, pp. 1-10.

Museveni comentara, tras la rotunda victoria del NRM en las encuestas de las aldeas, que la victoria se produjo «a pesar de la muy activa y sostenida satanización mediática del NRM». También señaló que sus oponentes «olvidan que los ugandeses, especialmente la gente de las aldeas, no son tontos y son honestos; no son fáciles de engañar».[60]

Se realizaron las encuestas en las aldeas en un momento en el que el Foro para el Cambio Democrático (FDC), durante años el partido principal de la oposición, estaba dividido por desacuerdos internos mientras dos facciones luchaban entre sí. Una facción dirigida por el ex comandante del ejército y ex presidente del FDC Mugisha-Muntu, dijo que los extremistas que condenaban a los moderados habían tomado el poder de la otra facción. Se ha comunicado que este grupo enfatizó la necesidad de construir estructuras de los partidos en todo el país. La otra facción, dirigida por el actual presidente del FDC Patrick Amuriat y leal a Besigye, acusó a sus rivales internos de ser apologistas del régimen y promovió un enfoque más combativo para lograr el cambio político. También se ha comunicado que esta facción estaba a favor de la desobediencia civil como medio para presionar al régimen.[61] Después de meses de polémicos debates, tanto en los medios de comunicación como entre bastidores, Muntu anunció en septiembre que había dejado el FDC para formar su propio equipo, al que tentativamente llamó la «Nueva Formación» y dijo que «reuniría a los ugandeses para provocar un cambio de régimen en el país».[62] Entre sus partidarios se encontraban políticos y legisladores que solían ser miembros de alto rango del FDC y otros no tan prominentes, subrayando el daño a la reputación de un partido que durante mucho tiempo se había presentado como la única alternativa viable al NRM.[63] Muntu aseguró que su partido defendería valores como el buen gobierno y la transparencia que él sugirió que faltaban en el FDC.

A finales de 2018, el FDC aún luchaba por superar el impacto de la deserción del partido de Muntu, y algunos legisladores del FDC en el Parlamento estaban divididos de forma similar.[64] Los miembros del FDC sospechan que los políticos muestran algún tipo de simpatía por el partido gobernante y cuestionan la lealtad de los partidarios más firmes del FDC, como el legislador Abdu Katuntu, que dirige el Comité de Comisiones, Autoridades Estatales y Empresas del Estado (COSASE) que llevó a cabo la investigación de la malversación en el Banco Central. En el momento en que empezó a escribirse esta crónica, había constantes especulaciones sobre Katuntu y otros legisladores de la oposición, como Anita Among, que decían que probablemente serian nombrados para ocupar puestos en el Gabinete en la próxima remodelación.[65] Si Katuntu aceptara un lugar en el gobierno de Museveni, significaría otro golpe a la oposición, pero un golpe para Museveni, que una vez describió a Katuntu como un «hongo venenoso».[66] Esto

[60] "Ugandans in villages aren't fools to vote NRM – Museveni mocks opposition", *The Insider*, 14 de julio de 2018.
[61] "Gen Muntu explains why he's quit FDC", *Daily Monitor*, 25 de septiembre de 2018.
[62] "These happenings and decisions shaped 2018", *Nile Post*, 31 de diciembre de 2018.
[63] "Muntu: Why is FDC panicking?", *The Independent*, 9 de octubre de 2018.
[64] "Rwenzori FDC officials divided over Gen Muntu", *Daily Monitor*, 4 de octubre de 2018.
[65] "Museveni's next cabinet", *The Independent*, 22 de octubre de 2018.
[66] "Uganda: Museveni Calls MP Abdu Katuntu 'Poisonous Mushroom'", *New Vision*, 26 de enero de 2005; RUKUNDO,

demostraría, una vez más, el éxito que ha tenido Museveni a lo largo de los años, sosteniendo el palo y la zanahoria, en la destrucción de la oposición.

Sin embargo, en 2018 surgieron nuevas voces en la oposición que quizás Museveni lucha por contener. Entre esas voces destaca el movimiento People Power y su líder, la estrella del pop Bobi Wine, que se tratará en detalle más adelante. En segundo lugar, las protestas online son igualmente un motivo de preocupación para el régimen. Mientras las fuerzas de seguridad reprimen violentamente las protestas callejeras, la oposición se reúne online a través de las conversaciones y chats de Whatsapp y los foros de Twitter. El régimen también está luchando en ese aspecto, y amenaza con acusar a aquellos que molesten al presidente o difundan mentiras. Aún se está deteniendo y acusando de delitos como el acoso cibernético y las comunicaciones ofensivas a aquellas personas críticas con el régimen de Museveni. La policía ha encarcelado en la prisión de Luzira a Stella Nyanzi, becaria de investigación en la Universidad de Makerere, por haber insultado presuntamente al presidente y a su difunta madre. Nyanzi critica abiertamente al presidente en sus publicaciones de Facebook, las que algunos califican de vulgares por las fuertes palabras y metáforas que utiliza para referirse a Museveni.[67] Por ese motivo, el Estado ha acusado a Nyanzi de infringir la Ley de Uso Indebido de Computadoras de 2011 y como consecuencia el Estado dirigió rondas de represión que incluían la prohibición de viajar y la suspensión de su puesto en la Universidad de Makerere en 2017. Aunque un tribunal universitario dictaminó en octubre de 2018 que Nyanzi debía reincorporarse y pagar sus deudas, era una de los 48 funcionarios que la universidad expulsó a finales de 2018.[68] También había otros ugandeses menos destacados arrestados supuestamente por «insultar» o «molestar» al presidente.[69] Sin embargo, hay muchos otros que actúan a través de Internet y el gobierno no puede hacer nada al respecto. Una de las revelaciones populares de 2018 fue un anuncio televisivo de MTN que representaba a un torpe hombre de negocios que antes empujaba su bicicleta en un centro comercial, pero que ahora había descubierto la revolución «mágica» del dinero móvil. Los ugandeses compararon en las redes sociales a Museveni con ese hombre del anuncio, tratando de empujar una bicicleta mientras demostraba los beneficios de la agricultura arcaica como la irrigación, y lo apodaron «Bosco» por el personaje del anuncio. Se dice que esta caracterización desfavorable enfadó a Museveni, quien respondió ante estas críticas en una conferencia de prensa en diciembre diciendo: «Yo no soy Bosco».[70]

3. EL DESPIDO, ARRESTO Y JUICI DE KALE KAYIHURA

[67] MWESIGIRE, B., "Uganda: Stella Nyanzi charged for calling president Museveni 'a pair of buttocks'", *African Arguments*, 10 de abril de 2017.
[68] "Museveni's crackdown on 'indiscipline' in Uganda fails to silence the opposition", *Daily Maverick*, 11 de enero de 2019.
[69] Ver ejemplo "19-year-old man arrested for annoying Ugandan president Museveni", *The East African*, 4 January 2019; Also "Woman remanded for threatening to hit President Museveni with her genitals", *Daily Monitor*, 31 de octubre de 2018.
[70] "Why Ugandans have nicknamed their president Bosco Katala", *Africa News*, 10 de septiembre de 2018.

3.1 De «buen » a presunto delincuente

La expulsión, el arresto y el juicio del ex jefe de policía de Uganda, el general Kale Kayihura, fue significativo políticamente por muchas razones. Aunque una vez lo elogió y lo calificó de miembro leal y digno de su confianza, Museveni despidió a Kayihura y le quitó del cargo de policía el 4 de marzo. Posteriormente, a 13 de junio, Kayihura fue arrestado por los militares y compareció ante un tribunal militar el 24 de agosto, después de varias semanas de detención.[71] Se había convertido en una de las figuras militares más poderosas de Uganda en los 13 años que ocupó el cargo, y se le consideraba «intocable» en muchos aspectos.[72] Kayihura militarizó la fuerza policial y la transformó en una herramienta para preservar el control del poder del presidente Museveni. Mientras presidía un acto de seguridad en el distrito occidental de Ntungamo, Kiyahura confesó que estando en el cargo de jefe de policía actuaba bajo las órdenes de Museveni, que lo calificaba de «muy buen soldado».[73] El ex asistente militar del presidente explotó su incuestionable lealtad para lograr obtener más fondos de Museveni, apoyo logístico y un equipo militar para la policía. Pero no todo iba a ser positivo durante el mandato del Inspector General de Policía, que duró más de una década. Siempre se ha considerado a la Fuerza de Policía de Uganda como uno de los organismos principales que viola los derechos humanos en Uganda. Un ejemplo de ello es que la Comisión de Derechos Humanos de Uganda recibió más de 1.000 denuncias de tortura por la policía. Tanto la red de periodistas de derechos humanos de Uganda como el Centro Africano para el Tratamiento y la Rehabilitación de las Víctimas de la Tortura, registraron casos similares de abusos contra los derechos humanos.[74]

En un intento de frenar las actividades de la oposición, entre ellas las manifestaciones callejeras[75] de 2011, la policía de Kayihura reclutó y trabajó con grupos de vigilantes. Uno de esos grupos era el Escuadrón Kiboko, utilizado por la policía para golpear y desbaratar las actividades de la oposición en las zonas urbanas. De hecho, Kayihura estaba tan seguro de su lugar en el sistema político de Uganda que instó a los legisladores a enmendar la ley para que la policía pudiera retener legalmente a los sospechosos sin cargos pasadas las 48 horas estipuladas en la Constitución. La antigua Ministra de Justicia, Grace Ibingira, se hizo eco de la ley de «detención sin juicio» de 1965 como medida preventiva para frustrar a la oposición. Un año después, Ibingira se peleó con el presidente Milton Obote y le detuvieron, sin cargos, en una prisión de máxima seguridad. Además, Kayihura también reclutó y armó a miles de los denominados «guardianes de la delincuencia» - «red antimilitar de voluntarios de la policía comunitaria, que se cree que está vinculada con graves violaciones de los derechos humanos en todo

[71] "Ugandan general arrested over police spokesman's killing –state media", *Reuters*, 14 de junio de 2018.
[72] "Kayihura: From good cadre to jailbird", *Daily Monitor*, 14 de junio de 2018.
[73] "I work on orders from Museveni, says Kayihura", *Daily Monitor*, 18 de diciembre de 2015.
[74] SPENCER, L., "Uganda's notorious police chief leaves behind a grim legacy", *African Arguments*, 19 de marzo de 2019.

[75] PERROT, S., "Epilogue: From the February 2011 elections to the Walk-to Work protests. Did Ugandans really want 'Another Rap'?", in: PERROT, S., MAKARA, S., LAFARGUE, J. and FOURE, M. (eds.) *Elections in a Hybrid Regime: Revisiting the 2011 Ugandan Polls*, Kampala, Fountain Publishers, 2014, pp. 423-441.

el país».[76] Human Rights Watch instó al gobierno ugandés a que suspendiera urgentemente a los encargados de prevenir la delincuencia antes de las elecciones de 2016, y acusó a la fuerza de no estar regulada por la ley ugandesa, actuar de forma partidista, no rendir cuentas, intimidar a la oposición y a sus partidarios, y llevar a cabo detenciones violentas y extorsiones.[77]

Museveni había pedido públicamente en varias ocasiones a Kayihura que limpiara una fuerza que, según él, estaba llena de delincuentes, especialmente en la vigilia por el ex portavoz de la policía, Felix Kaweesi, que fue asesinado a tiros en marzo de 2017.[78] Kayihura no actuó, por lo que el presidente instruyó a otras organizaciones de seguridad, incluyendo el Cacicazgo de Inteligencia Militar (CMI) y la Organización de Seguridad Interna (ISO), cuyos agentes arrestaron tanto a los aliados de Kayihura en la policía y como a los líderes de grupos de vigilantes que se consideraban leales al ex jefe de policía. El presidente también instruyó al CMI para que se hiciera cargo de la mayor parte del trabajo de seguridad que antes realizaba la policía.[79] Kayihura y sus allegados en la policía fueron detenidos tras una operación de vigilancia de dos años llevada a cabo por la ISO y otros organismos de seguridad. Aunque el juez puso a Kayihura en libertad bajo fianza, la mayoría de los coacusados aún se encuentran en detención militar, y un oficial militar y siete oficiales de policía comparecieron recientemente ante el Tribunal Marcial General, acusados del secuestro y la repatriación de refugiados ruandeses sin autorización.[80] Tras la detención de Kayihura se especuló mucho acerca de su acusación de traición o espionaje por presuntas operaciones clandestinas e ilegales con el apoyo de un gobierno extranjero en la región. Sin embargo, la Corte Marcial General no presentó los cargos. En cambio, a Kayihura se le acusó de no proteger los materiales de guerra y de ser cómplice del secuestro y la repatriación ilegal de exiliados ruandeses que se refugiaban en Uganda, lo que permite comprender mejor la naturaleza de sus conflictos con Museveni.

3.2. Consecuencias en las relaciones entre Uganda y Ruanda

Los presuntos crímenes de Kayihura probablemente harán que empeoren los vínculos entre dos vecinos que suelen ser amigos a pesar de su historial de agresiones entre sí.[81] Las acusaciones de que Kayihura autorizó la repatriación forzada y clandestina de refugiados ruandeses a Ruanda en nombre del gobierno ruandés refuerzan las afirmaciones de que Kayihura es un agente del gobierno del presidente Kagame. A nivel personal, Kagame fue el padrino de Kayihura en su boda, y esta cercanía percibida exacerba sospechas contra Kayihura. Los disidentes políticos siguen escapando de Uganda y Ruanda y se les ofrece

[76] Amnesty International, "*Amnesty International Report 2015/2016 – Uganda"*, 24 de febrero de 2016.
[77] Human Rights Watch, "Suspend Crime Preventers: Massive Unregulated Force Threatens Election Security", 12 de enero de 2016.
[78] "Police infiltrated by criminals – Museveni", *Daily Monitor*, 20 de marzo de 2017.
[79] "The fall of Kayihura's men", *The Independent*, 5 de febrero de 2018.
[80] "Ugandan officers charged with abducting Rwanda refugees", *The East African*, 9 de enero de 2019.

[81] ASHABA, I. and BAREEBE, G., "Uganda: A police chief of trial and deepening suspicions with Rwanda", *African Arguments*, 10 de septiembre de 2018.

protección y beneficios materiales a cambio de información de inteligencia.[82] Al mismo tiempo, los ruandeses que son sospechosos de llevar a cabo operaciones encubiertas son el blanco de los organismos de inteligencia de Uganda.

Sin embargo, algunos analistas creen que la única razón por la que Kayihura podría haber fracasado es que amenazó el control del poder de Museveni. Según se ha informado, la intención de esas operaciones clandestinas de Kayihura era tomar el poder de Museven. Por lo tanto, según esta teoría, los problemas de Kayihura derivan del hecho de que la gente podía ver en el que albergaba ambiciones políticas mientras el presidente creía que Kayihura trabajaba para él.[83] Uno de los refugiados buscados era el teniente Joel Mutabazi, que había sido guardaespaldas del presidente ruandés Paul Kagame antes de solicitar asilo en Uganda. El papel de la policía en la repatriación ilegal de refugiados buscados en Ruanda como el que se acaba de mencionar, expuso a Kayihura a la sospecha de que servía a dos amos simultáneamente. El caso de Mutazabi fue único, porque el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) protestó por su detención y por la impunidad que mostraban los agentes ruandeses que operaban dentro de Uganda en ese momento.[84] Todo esto culminó en un momento en el que Uganda se encontraba «disfrutando de la gloria de los informes internacionales que alaban este país como el mejor lugar del mundo para los refugiados».[85] Se dice que a los colaboradores cercanos a Kayihura en el secuestro y la repatriación ilegal de refugiados ruandeses les ofrecieron 5.000 dólares por cada persona repatriada. Algunos de los que se resistieron fueron ejecutados.[86]

Museveni y Kagame fueron socios cercanos, pues habían luchado codo con codo en la guerrilla del Ejército de Resistencia Nacional (NRA) de 1981 a 1986 que dirigió Museveni y que le llevó al poder. Kagame era militar y oficial de inteligencia al mismo tiempo. En la batalla posterior por la liberación de Ruanda en los años 90, Museveni había apoyado a los combatientes del Frente Patriótico Ruandés (FPR) para conquistar Kigali. Esta relación se vio afectada cuando los ejércitos de Ruanda y Uganda se enfrentaron durante la segunda del Congo (1998-2003), en los denominados enfrentamientos de Kisangani. La consecuencia de todo ello fue la especulación de los medios de comunicación sobre la guerra y, para su preparación, las autoridades ugandesas pidieron al gobierno británico que les permitiera aumentar el gasto militar por encima del 1,9% del PIB que había surgido de los acuerdos con los donantes. En una carta dirigida a la Ministra de Desarrollo de Ultramar de ese momento, Claire Short, Museveni razonó que creía necesario contrarrestar la presunta agresión de Ruanda.[87] De hecho, Uganda había declarado a Ruanda un «estado hostil» según una carta enviada al Parlamento desde la oficina del presidente.[88] Desde 2003, los vínculos entre los dos países han

[82] Ver ejemplo "Key players in two-decade Uganda-Rwanda love, hate relations, *Daily Monitor*, 10 de marzo de 2019.
[83] "Kayihura: From good cadre to Jailbird", *op. cit.*
[84] "Gen Kayihura charges: How Rwandans were kidnapped", *Daily Monitor*, 26 de agosto de 2018.
[85] Ver el ejemplo: ASHABA, I. and BAREEBE, G., "Frenemies for life: Has the love gone between Uganda and Rwanda?" *African Arguments*, 4 de diciembre de 2017.
[86] SPENCER, L., *op. cit*.

[87] "When Uganda, Rwanda almost went to war", *Daily Monitor*, 8 de agosto de 2017.
[88] Ibidem.

mejorado. Sin embargo, los organismos de inteligencia de ambos países siguen tratándose con suspicacia y acusándose mutuamente de mantener operaciones encubiertas y hostiles.[89]

Kagame realizó una visita de un día a Uganda en marzo de 2018, en medio de todas las noticias surgidas en los medios de comunicación sobre el empeoramiento de las relaciones entre Uganda y Ruanda. Ambos presidentes se mantuvieron alejados del tema de las relaciones entre sus países, incluso cuando los periodistas les entrevistaron. No obstante, Museveni culpó a sus ministros por no utilizar la red telefónica para comunicarse regularmente con sus homólogos ruandeses. La visita de Kagame se produjo después de que Museveni no asistiera al Tratado de Libre Comercio Africano que había tenido lugar una semana antes en Kigali.[90] Sin embargo, incluso después de la reunión, algunos de los altos funcionarios ruandeses seguían acusando a Uganda de envidiar el progreso de Ruanda. Mientras se dirigía a un grupo de jóvenes leales al partido gobernante FPR en mayo de 2018, el entonces Ministro de Defensa de Ruanda, el General James Kabarebe, criticó a los ruandeses por haber huido a Uganda siempre, «olfateando por todas partes como perros» a pesar de haber derramado sangre para liberar al país.[91] Kabarebe acusó a Uganda de tener celos de la paz, el liderazgo y el progreso del desarrollo de Ruanda. Aunque Kabarebe, al igual que Kagame, creció como refugiado en Uganda, su retórica en contra de Uganda acentúa la cólera contra los cargos más altos del gobierno ruandés.

A finales de 2018, Ruanda aún acusaba a Uganda de apoyar a disidentes y grupos rebeldes como las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR). En diciembre de 2018, Kagame señaló que los países que rodeaban a su país no eran demasiado amistosos. Además, reiteró la acusación de que algunos de esos países vecinos apoyaban a las FDLR y al Congreso Nacional de Ruanda, un grupo de oposición en el exilio con la intención de derrocar al gobierno.[92] De manera reveladora, Kagame dijo lo siguiente en su mensaje de Año Nuevo:

«Algunos países vecinos han intentado revivir la amenaza que representan las FDLR, la RNC y otras fuerzas de la oposición. Esto pone en peligro los progresos, por otra parte satisfactorios, tanto en la integración de África Oriental, así como la seguridad regional. Lo esperamos para uno de los vecinos. Sin embargo, nos sorprende otro de nuestros países vecinos, del que tenemos pruebas y probablemente también ellos, muestran una clara complicidad a pesar de haberlo negado públicamente. Se está tratando este asunto, y seguimos hablando con nuestros vecinos en un ambiente de solidaridad africana».[93]

A pesar de los desacuerdos políticos, Uganda y Ruanda son sociedades que tienen mucho más en común cultural, económica e históricamente. El grupo

[89] ASHABA, I. and BAREEBE, G., *op. cit.*
[90] "Kagame arrives in Uganda for one-day state visit", *Daily Monitor*, 25 de marzo de 2018.
[91] "Audio: Gen Kabarebe's Speech on Rwandans 'Scavenging' in Uganda", *Chimp Reports*, 24 de junio de 2018.
[92] "Rwandan president concerned about threat to E. African integration, regional security", *CGTN Africa*, 1 de enero de 2019; "Kagame: Rwanda's Neighbors Helping RNC, FDLR", *Chimp Reports*, 1 de enero de 2019.
[93] Rwandan president Paul Kagame's end of year message, 31 de diciembre de 2018.

étnico Banyaruanda se reconoce como una de las comunidades indígenas de Uganda.[94] Sin embargo, hay indicios de que las tensiones políticas que existen actualmente son muy graves y podrían deteriorarse y convertirse en algo más peligroso. Algunos de los ruandeses que trabajan en Uganda han regresado de manera silenciosa a sus hogares, y han detenido a varios sospechosos que podrían ser espías ruandeses en Uganda. Ruanda a veces ha respondido pidiendo a los organismos gubernamentales y a las empresas privadas que rescindan los contratos de su personal ugandés. Por ejemplo, se despidió[95] de manera repentina a unos cuantos periodistas ugandeses que trabajaban para el periódico New York Times, propiedad del gobierno.

Desde el despido y arresto de Kayihura, las agencias de inteligencia ugandesas CMI e ISO han estado arrestando a presuntos agentes de Ruanda que operan las «células durmientes» en Uganda. Según el Ministro de Estado de Ruanda encargado de los asuntos de África oriental, a mediados de enero el CMI de Uganda secuestró a Rogers Donne Kayibanda, un presunto miembro de los servicios de seguridad de Ruanda.[96] Cuando comenzó a escribirse esta crónica, Uganda ya había arrestado y deportado a Annie Tabura, una destacada nacional ruandesa de MTN Uganda, por presuntos actos que comprometían la seguridad nacional.[97] Además, la policía deportó a otras tres personas tras ser interrogadas: el francés Olivier Prentout, la italiana Elsa Muzzolini y el belga Wim Vanhelleputte. Los tres estaban vinculados con el espionaje y acusados de intervenir en conversaciones telefónicas de los altos funcionarios ugandeses. Por ese motivo, algunos funcionarios ruandeses como Olivier Nduhungireher, Ministro de la CAO, reaccionaron con enfado ante el arresto de Tabura y exigieron que se pusiera fin a los ataques contra ruandeses en Uganda. Después de su deportación, Muzzolini dijo que se le había acusado de dar dinero a Bobi Wine durante la campaña de protesta contra el nuevo impuesto que se quería aplicar sobre el dinero móvil.[98] Sin embargo, Muzzolini negó la acusación. Sea cual sea la verdad del asunto, la introducción de actividades de la oposición en el caso contra los altos cargos de MTN subrayó los temores e inseguridades crecientes del régimen de Kampala en un momento en el que, en el frente interno, se tiene que hacer frente al nuevo reto del movimiento «People Power» de Bobi Wine. Este tema se discutirá a continuación.

4. El factor Bobi Wine: ¿Nueva cara de la oposición?

4.1 De «presidente del gueto» a candidato presidencial

[94] GoU, Constitution of the Republic of Uganda (1995), amended 15 de febrero de 2006.
[95] "More Ugandans Fired from Rwandan Jobs", *Chimp Reports*, 30 de marzo de 2018.
[96] "Rwandan Picked by CMI in Kampala, says Minister Nduhungirehe", *Chimp Reports*, 14 de enero de 2019; For a similar case, see also, "Opinion: Rwandan Agents Kidnapped my Husband: They Shouldn't Cry Foul", *Chimp Reports*, 13 de enero de 2019.
[97] "Uganda deports two MTN staff over 'subversive' activities", *Nile Post*, 22 de enero de 2019; Ver también "MTN Rwandan, French expatriates deported", *The Observer*, 22 de enero de 2019; Also "Uganda deports MTN CEO Wim Vanhelleputte", *The East African*, 15 de febrero de 2019.
[98] "I was accused of funding Bobi Wine! Deported MTN mobile money official speaks out", *PML Daily*, 24 de enero de 2019.

El cantante de 36 años Robert Kyagulanyi, que actúa como Bobi Wine, presenta un intrigante desafío a la larga presidencia de Museveni. Kyagulanyi inició su carrera política en 2017 cuando se postuló como independiente y ganó un escaño en el Parlamento como representante de Kyadondo East, en unas elecciones parciales a las afueras de Kampala, que atrajeron la atención de la opinión pública después de derrotar a políticos opositores experimentados como Sitenda-Sebalu, del NRM, y Apollo Katinti,[99] del FDC. Desde entonces, ha aprovechado el impulso político que obtuvo con esa victoria para convertirse, en esencia, en el político más importante de Uganda en la actualidad.

Antes de incorporarse al mundo de la política, Kyagulayi había sido músico desde 1999. El género que predominaba en su música era fundamentalmente reggae y dancehall. Su música se hizo distintiva por su frecuento uso de comentarios sobre la sociedad, principalmente relacionados con las luchas de las clases bajas urbanas en Uganda. Los aficionados se identificaron con la historia de su vida y sus letras, pues Kyagulanyi creció en los barrios pobres de Kamwokya, un suburbio empobrecido de Kampala. A menudo, sus letras contenían críticas al gobierno de Museveni, que apenas se ocultaban. Al considerarse a sí mismo como el «presidente del gueto», se hizo cada vez más popular entre los pobres de las zonas urbanas que lo veían como su portavoz.[100]

En 2016 se produjo un punto de inflexión clave en la carrera política de Kyagulanyi, cuando Museveni contrató a un grupo de músicos populares para componer una canción de propaganda titulada Tubonga Naaawe, que quiere decir «estamos con usted» y que alababa los logros políticos de Museveni.[101] Kyagulanyi rechazó el proyecto, en su lugar compuso una canción llamada Dembe (paz), que criticaba el gobierno autoritario, la corrupción y la violencia política en Uganda.[102] También publicó otro tema, Situka (levántate), en 2016, instando a la juventud de Uganda a levantarse contra la opresión política.[103] Su giro formal hacia la política competitiva se produjo en 2017, cuando obtuvo un escaño en el Parlamento. Su victoria decisiva, con el 78% de los votos, avergonzó a Museveni, cuyo partido había invertido mucho en la campaña electoral.[104] La tendencia continuó en 2018, con Kyagulanyi apoyando con éxito a los candidatos de la oposición en varias elecciones parciales, lo que demuestra aún más su considerable influencia política. El eslogan «People Power» del movimiento se ha convertido en sinónimo de la lucha por el cambio político en Uganda, y el propio Bobi Wine, con su boina roja, se ha convertido casi en una figura de culto para sus seguidores.

Kyagulanyi sigue produciendo e interpretando música con una carga política. En respuesta, el gobierno es cada vez más intolerante con su música. Algunos de sus programas han sido bloqueados. En particular, la policía impidió

[99] "Bobi Wine and the beginning of the end of Museveni's power", *Al Jazeera*, 28 de agosto de 2018
[100] Ibidem.
[101] "Tracing Bobi Wine's journey to elective politics", *Daily Monitor*, 1 de mayo de 2017.
[102] Ibidem.
[103] "Museveni is losing the battle against free speech in Uganda thanks to the Free Bobi Wine movement," *The Independent*, 26 de agosto de 2018.
[104] "Bobi wine and…", *op. cit*.

organizar su concierto de Kyarenga (pues es demasiado) en el Estadio Nacional Deportivo Mandela de Kampala el 20 de octubre. Finalmente, la dirección del estadio anunció que el estadio estaba lleno, a pesar de que Kyagulanyi había hecho una reserva previa y otros preparativos para el concierto.[105] Finalmente, trasladó su concierto a One Love Beach en Busabala, en las afueras de Kampala, el 10 de noviembre. Posteriormente, la policía detuvo la actuación de Kyagulanyi en la ciudad de Gulu, en el norte de Uganda, el 2 de diciembre, diciendo que no había obtenido la autorización para celebrar el concierto.[106] Kyagulanyi también contó el 15 de diciembre que la policía le había prohibido actuar en un espectáculo programado en la ciudad turística de Jinja.[107]

La decisión del gobierno de impedir que Kyagulanyi celebre espectáculos es una maniobra política para debilitar la plataforma de su popularidad. El Ministro de Seguridad, el General Elly Tumwine, advirtió que la policía seguiría impidiendo a Kyagulanyi realizar conciertos de música si no cumplía con sus «requisitos reglamentarios».[108] En una declaración el 28 de diciembre, Tumwine acusó a Kyagunlayi de mostrar una actitud «desafiante» y de negarse a acatar las instrucciones de la policía de acuerdo con la Ley de Gestión del Orden Público[109]. Tumwine también señaló que la policía solo dejaría de frustrar la carrera musical de Kyagulanyi si separaba sus actividades políticas de su trabajo artístico.[110] Además, un ex portavoz de la policía que ahora es legislador del partido que está en el poder, Simeo Nsubuga, declaró abiertamente que la policía estaba impidiendo que Kyagunlayi actuara porque se había convertido en una amenaza política para el partido gobernante.[111] Nsubuga dijo que como Kyagulanyi había confesado que quería destituir al presidente, y continuaba usando su trabajo como artista para promover su programa político, su música atraería inevitablemente la censura del gobierno.[112] El propio Kyagulanyi considera que la acción policial está diseñada para cortar su principal fuente de ingresos, aunque ha prometido permanecer desafiante.

4.2 El arresto/detención de Bobi Wine, la condena internacional y el movimiento «Free Bobi Wine»

El arresto y la supuesta tortura de Kyagulanyi y de algunos otros legisladores independientes en la ciudad noroccidental de Aruacon elevaron considerablemente el perfil político de Kyagulanyi en Uganda, pero también a nivel internacional. Kyagulanyi estuvo en Arua el 13 de agosto para hacer campaña a favor del candidato independiente Kassiano Wadri en las elecciones

[105] "Lawyers attack police over blocking Bobi Wine concerts", *Daily Monitor, 2*0 de diciembre de 2018.
[106] "Police block Bobi Wine's concert in Gulu", *Daily Monitor,* 3 de diciembre de 2018.
[107] Ibidem.
[108] "We'll continue blocking Bobi Wine's concerts – Gen Tumwine", *The Observer,* 28 de diciembre de 2018.
[109] Ibidem.
[110] Ibidem.
[111] "Simeo Nsubuga: The state can't ignore the political threat Bobi Wine poses", *Softpower,* 27 de diciembre de 2018.
[112] Ibidem.

parciales para el puesto municipal que quedó vacante tras el asesinato de Ibrahim Abiriga del MND en junio de 2018.[113] Museveni también hizo campaña el mismo día para que el candidato del MND, Nusura-Tiperu, conservara el escaño del partido gobernante.[114] Sin embargo, por la noche estalló la violencia y la policía alega que los partidarios de la oposición atacaron la caravana de Museveni con piedras.[115] Don Wanyama, portavoz del presidente, publicó una foto de uno de los vehículos de Museveni con la ventana trasera destrozada, aparentemente destruida por activistas de la oposición.[116] El Comando de las Fuerzas Especiales (SFC), que protege al presidente, intervino ostensiblemente para garantizar su seguridad y mantener la ley y el orden mediante el uso de gases lacrimógenos contra los partidarios de la oposición.[117] Supuestamente, el SFC disparó y mató al conductor de Kyagunlayi, Yassin Kawuma. Kyagulanyi afirmó que el SFC disparó al conductor por error, ya que la víctima prevista[118] era él, Kyagulanyi. Posteriormente, la policía detuvo a Kyagulanyi y a otros legisladores.[119]

Tras difundirse la noticia del arresto de Kyagulanyi estalló una ola de protestas callejeras en Kampala el 20 de agosto, y se concentraron principalmente alrededor de Kamwokya, el barrio pobre donde creció y donde se encuentra su estudio.[120] Las fuerzas de seguridad de Uganda respondieron con mano dura, atacando brutalmente a los manifestantes y a los periodistas que cubrían las protestas.[121] Transportaron a Kyagulanyi desde Arua y le detuvieron en el cuartel militar de Makindye en Kampaña antes de su comparecencia ante un tribunal militar en la ciudad septentrional de Gulu. El 16 de agosto fue acusado de posesión de armas de fuego. Durante su comparecencia ante la corte, Kyagulanyi tenía la cara hinchada y apenas podía caminar, sentarse o ponerse de pie sin ayuda, y caminaba con la ayuda de muletas.[122] Sin embargo, el ejército negó las acusaciones de haber torturado a Kyagunlayi.[123] Finalmente, el fiscal retiró los cargos contra Kyagulanyi durante su segunda comparecencia ante el tribunal militar el 23 de agosto, y lo liberó. No obstante, la policía volvió a detener inmediatamente a Kyagulanyi y lo acusó de traición en un tribunal civil. Al final, fue puesto en libertad bajo fianza el 27 de agosto y más tarde viajó a Estados Unidos para recibir tratamiento médico.[124]

Los activistas y comentaristas locales e internacionales criticaron el arresto, la detención y la presunta tortura de Kyagulanyi y otros legisladores de la oposición por parte del gobierno. Esto se convirtió en el movimiento #FreeBobiWine, que fue impulsado en gran medida por las redes sociales. En la región de África Oriental, habitantes de Kenia, Tanzania y Burundi se unieron a

[113] "Lawyers attack…", *op. cit.*
[114] Ibidem.
[115] "Why Bobi Wine represents such a big threat to Museveni", *The Conversation,* 31 de agosto de 2018.
[116] Ibidem.
[117] Ibidem.
[118] Ibidem.
[119] Ibidem.
[120] Ibidem.
[121] "Bobi Wine and …", *op. cit.*
[122] Ibidem.
[123] "MP Zaake on life support at Rubaga hospital", *Daily Monitor,* 17 August 2018.
[124] NYABOLA, N., "#FreeBobiWine and today's Pan-Africanism for the digital age", *African Arguments,* 23 August 2018.

dicha campaña en las redes.[125] Los ugandeses que viven en la diáspora se manifestaron en diferentes ciudades para pedir la liberación de Bobi Wine. Más de 20 artistas, entre ellos Chris Martin, del grupo Coldplay, enviaron una carta pública al gobierno de Uganda el 21 de agosto exigiendo la liberación de Bobi Wine.[126] La Red de Derechos Humanos para Periodistas emitió una declaración el 22 de agosto condenando las acciones del gobierno y señalando que el gobierno había arrestado a algunos periodistas para impedir que denunciaran los abusos de derechos humanos que se habían perpetrado durante las elecciones parciales de Arua.[127] La conducta de las fuerzas de seguridad ugandesas durante y después de las elecciones parciales de Arua captó la atención del Departamento de Estado de Estados Unidos y del Parlamento Europeo. En una resolución de 14 puntos, el Parlamento Europeo pidió que se investigase y enjuiciase a los agentes de seguridad implicados en torturas y ejecuciones extrajudiciales.[128] La resolución del Parlamento Europeo también pedía al gobierno de Uganda que dejara de hostigar a los legisladores y periodistas independientes, ya que socavaba la independencia del sistema legislativo de Uganda y conducía al deterioro general de la democracia.[129]

Sin embargo, el gobierno rechazó las críticas. En una delcaracion el 19 de agosto Museveni negó que el ejército hubiera torturado a Bobi Wine y a otros legisladores, y describió los informes recientes como «noticias falsas». También acusó a Bobi Wine y a otros líderes de intimidar a los votantes utilizando la violencia para ganar las elecciones.[130] En un discurso nacional emitido el 9 de septiembre, Museveni también indicó que su gobierno no toleraría la injerencia extranjera en los asuntos internos de Uganda.[131] Además, acusó a organizaciones no gubernamentales de financiación extranjera no identificadas de canalizar dinero y otros recursos materiales clandestinamente a activistas de la oposición que conspiraban para desestabilizar Uganda.[132] Posteriormente, el gobierno deportó a dos trabajadores expatriados: Anne Whitehead, una consultora de comunicaciones canadiense, y Jackie Wolfson, un ciudadano estadounidense que trabajaba con la Fundación Shule, una organización benéfica que ayuda a los niños. Whitehead y Wolfson se habían comprometido con Kyagunlayi tanto en su trabajo profesional como en sus iniciativas caritativas[133]. El gobierno también criticó duramente la declaración del Parlamento de la Unión Europea, calificándola de «injerencia externa indebida» en los asuntos internos de un país soberano.[134] En una conferencia de prensa celebrada el 17 de septiembre, el portavoz del gobierno Ofwono Opondo indicó que la declaración del parlamento

[125] NYABOLA, N., "#FreeBobiWine and today's Pan-Africanism for the digital age", *African Arguments*, 23 de agosto de 2018.
[126] "Chris Martin and Damon Albarn join campaign to free Uganda star Bobi Wine", *The Guardian*, 22 de agosto de 2018.
[127] Ibidem.
[128] HUMAN RIGHTS WATCH, World Report 2018: Uganda Events of 2018, enero de 2019.
[129] "EU parliament debates rights abuses in Uganda", *Daily Monitor*, 16 de septiembre de 2018.
[130] "Chris Martin and Damon…", *op. cit*.
[131] "Museveni warns against foreign interference in Uganda's politics", *AFP*, 10 de septiembre de 2018.
[132] Ibidem.
[133] "Expelled American, Jackie Wolfson violated immigration laws", *Chimp Reports*, 11 de septiembre de 2018.
[134] "Government attributes criticism by EU parliament to China ties, greed for resources," *Softpower*, 17 de septiembre de 2018.

de la UE equivalía a un apoyo táctico a la oposición y a su «conducta desordenada».[135] También calificó la resolución de la UE de «condescendiente» y afirmó que los procesos judiciales y de seguridad del país eran legítimos.[136]

4.3 Significado político del movimiento «People Power» de Bobi Wine

La entrada de Kyagulanyi en la política ha alterado notablemente la política de oposición de Uganda. Su movimiento denominado People Power está ganando rápidamente el apoyo masivo de los jóvenes que están descontentos con el régimen de Museveni. Kyagulanyi ha demostrado tener una influencia considerable en la obtención del apoyo político para los candidatos independientes de la oposición, especialmente durante las elecciones parciales. Inevitablemente, esto ha hecho que cunda el pánico dentro del NRM en funciones, pero también dentro del partido de la oposición FDC. Ha arrebatado el puesto de abanderado de la oposición al veterano líder de la oposición, Kizza Besigye, del FDC, y ha renovado las esperanzas que tienen los jóvenes en el cambio, que creen que la salida de Museveni les abrirá las puertas. El FDC, durante muchos años el principal partido de oposición de Uganda, ya no puede darse el lujo de dar nada por sentado, con el ascenso de Kyagulanyi y su movimiento. Dada la naturaleza cambiante de la demografía social de Uganda, el atractivo de Besigye para los jóvenes es cada vez más tenue. Al mismo tiempo, el llamamiento directo de Kyagulanyi a los jóvenes está obligando a Museveni a replantearse sus tácticas. Puede que ya no baste con repartir enormes cantidades de dinero a los grupos juveniles, como hizo Museveni en algunos barrios marginales de Kampala en un intento por contrarrestar la influencia de Kyagulanyi.[137] Además, Museveni está más activo en Twitter y Facebook, donde busca interactuar con sus bazukulu (nietos).

Cabe señalar que Kyagulanyi no es el orador más carismático. Parece tímido en las entrevistas, quizás porque carece del conocimiento de los medios de comunicación y redes sociales de los políticos experimentados, o quizás porque la política no es su primera profesión. Pero todo eso no debe importarles a sus seguidores, que lo ven como un campeón de la juventud desfavorecida de Uganda. Muchos instan a Kyagulanyi a postularse para presidente y hasta ahora, todo apunta a que la estrella pop aparecerá en muchas papeletas en las urnas de 2021.[138]

La persistente agitación de Kyagulanyi contra el gobierno desestabiliza el status quo. El hecho de que se dirija a los jóvenes es peligroso para Museveni, pues debilita su influencia espiritual en la política de Uganda. Museveni también daña su imagen cada vez que envía a la policía a disolver grupos de jóvenes

[135] "Uganda accuses EU parliament of meddling in its internal affairs", *Reuters*, 17 de septiembre de 2018.
[136] Ibidem.
[137] Ver ejemplo: ASHABA, I., "Uganda: The boat disaster and Museveni's politics of disorder", *Democracy in Africa*, 5 de diciembre de 2018.
[138] "Uganda's Bobi Wine says he is 'seriously considering' running for president", *CNN*, 2 de febrero de 2019.

manifestantes desarmados. Hasta ahora, Kyagulanyi ha logrado mantenerse al margen con una división social específica, que ha sido característica común de la política postcolonial de Uganda desde la independencia de 1962. No se identifica con una etnia o religión en particular, sino principalmente con los desfavorecidos, que constituyen la mayoría en Uganda. Sin embargo, los efectos políticos del movimiento People Power de Bobi Wine en la presidencia de Museveni son limitados. La fuente de poder de Museveni no es solo el apoyo masivo, sino la seguridad y el mecenazgo. Museveni ha invertido mucho en seguridad y ha dado poder a personal militar que probablemente no romperá filas con él en caso de que se produzca un levantamiento popular. Museveni ha construido un aparato de seguridad de varios niveles que incluye una mezcla de recolectores de inteligencia formales e informales, policía militarizada, grupos de vigilantes y el ejército.[139] Museveni también mantiene leales a las fuerzas de seguridad a través de una mezcla de patrocinio, nombramiento de oficiales de su grupo étnico bahima[140] y reemplazo regular de los oficiales más veteranos por miembros más jóvenes cuya única fuente de poder e influencia es el propio Museveni, lo que limita las posibilidades de insubordinación o golpe de estado.

El verdadero poder reside en el sector de la seguridad que Museveni controla directamente. Es poco probable que los cambios políticos en Uganda surjan a través de las estructuras ornamentales de la democracia existente, pero sí puede darse a través de un cambio en el sector de la seguridad. Museveni se alimenta de la manipulación estratégica de las características de la democracia, especialmente del Parlamento.[141] Por ejemplo, permitió la reintroducción de la política electoral multipartidista en 2005, pero luego introdujo una enmienda constitucional que levantó los límites del mandato presidencial, lo que le permitió estar más tiempo en el cargo. Por lo tanto, Museveni puede presentarse de nuevo en 2021, después de que el Parlamento eliminase los límites de edad de la presidencia. Dado que tiene 74 años, la enmienda significa que podría gobernar de por vida. Por este motivo, los procesos formales de gobierno, que incluyen el procedimiento legislativo, las elecciones y una sociedad civil activa, son, en efecto, una cortina de humo que da a la Uganda de Museveni una apariencia de estado weberiano, pero enmascarando la realidad de que Uganda es un estado militar.[142]

[139] Ver KHISA, M., "The making of the informal state in Uganda", *Africa Development*, vol. 38, 2013, pp. 191-226.
[140] Ver LINDEMANN, S., "Just another change of guard? Broad based politics and civil war in Uganda", *African Affairs*, vol. 110, no. 440, 2011, pp 387-416.
[141] KHISA, *op. cit.*
[142] Ver DE KOCK, P. and STURMAN, K., "The power of oil: charting Uganda's transition to a petro-state", *South African Institute for International Affairs*, Report No. 10, 2012, pp 1-68.

5. CONCLUSIÓN

De lo anterior se deduce claramente que Museveni sigue disfrutando de cierto grado de comodidad tras su reelección en 2016 y que ahora puede volver a presentarse a las elecciones en 2021 si así lo desea. En el momento en el que se redactaba este informe, el Comité Ejecutivo Central (CEC), el principal órgano del partido gobernante, el Movimiento Nacional de Resistencia (NRM), se reunía en el lujoso Chobe Safari Lodge para planificar las elecciones generales de 2021. En esta retirada, el CEC respaldó a Museveni como el único candidato del MND para las elecciones de 2021. Menos de un mes después, la resolución del CEC fue respaldada por el Caucus Parlamentario del MND, lo que significa que es poco probable que Museveni, que aceptó el respaldo de su partido, se retire voluntariamente al final de su actual mandato en 2021. También significa que es probable que cometa errores en el proceso de la preservación de su poder o la afirmación de su autoridad. Aún está por ver si la estrella del pop convertida en estrella política, Bobi Wine, formará un equipo fuerte capaz de desbancar al presidente en ejercicio. En el mejor de los casos, su activismo puede desestabilizar temporalmente el status quo y avergonzar a Museveni a nivel internacional, pero es poco probable que le arrebate el poder. Sin embargo, el surgimiento de un movimiento de oposición impreciso en el país será motivo de preocupación para el régimen.

En el consejo de guerra, se espera que el juicio del ex IGP Kale Kayihura y su coacusado se prolongue durante varios meses mientras se reúnen más pruebas en el caso del secuestro y la repatriación ilegal de refugiados ruandeses en Uganda. El deterioro de las relaciones entre Uganda y Ruanda continuó en 2019 con el cierre de la frontera por parte de Ruanda y la emisión de un aviso de viaje a sus ciudadanos para que no se desplacen a Uganda, por lo que se denominaba como arresto, tortura, acoso y deportación continuos de sus nacionales. El cierre paralizó el movimiento transfronterizo de los camioneros ugandeses, obligando al gobierno ugandés a dirigir a los comerciantes con mercancías que supuestamente transitan por Ruanda hacia la República Democrática del Congo para utilizar los otros cruces fronterizos entre Uganda y la República Democrática del Congo. En un mayor deterioro de la relación, Museveni y Kagame se vieron envueltos en una guerra verbal. En una conversación en el retiro anual de Umwiherero, Kagame afirmó: «Puedes intentar desestabilizar nuestro país, puedes hacernos daño, puedes dispararme con un arma y acabar con mi vida. Pero hay una cosa que es imposible. Nadie puede lograr que me arrodille». Museveni, por su parte, declaró: «Los que quieren desestabilizar nuestro país no conocen nuestra capacidad. Es muy grande. Una vez que nos movilizamos, no se puede sobrevivir».[143] El presidente de Ruanda, Kagame, ha demostrado a lo largo de los años que no tiene miedo de enfrentarse a sus enemigos. Un enfrentamiento armado entre Uganda y

[143] ASHABA, I. and BAREEBE, G., "Closed borders and fighting words: Rwanda and Uganda's deepening rift", *African Arguments*, 12 de marzo de 2019.

Ruanda parece inverosímil en este momento, pero las señales que envíen los dos líderes en el futuro próximo, determinarán la ruptura de su incómoda relación.

Amberes y Boston, enero de 2019

Fuente: Chroniques politiques de l'Afrique des Grands Lacs 2018

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique des grands lacs

Web: www.uantwerpen.be/glac